



EL INTENTO DE EXTERMINIO

Todas estas fuerzas han dificultado hasta ahora la posibilidad de acuerdos generales de paz, porque en ninguno de ellos parece posible el que les sean reintegrados sus hogares y sus tierras en Palestina. Los refugiados se han adaptado mal a los países árabes a los que han afilido; deliberadamente, porque su único propósito es el regreso. Además, tremendamente radicalizados por sus condiciones de existencia, decepcionados por la derrota de las armas árabes, indignados por las incongruencias y las contradicciones del mundo árabe, muchos de ellos pretenden una revolución general. Esto ha originado numerosos encuentros con los Estados árabes, especialmente con el Rey Hussein de Jordania. Ha habido batallas entre resistentes y Fuerzas Reales jordanas en varias ocasiones: 4 de noviembre de 1968, 10 de febrero de 1970, 8 de junio de 1970; finalmente,

Hussein se lanzó a la batalla de exterminio en diciembre de 1970: hubo cerca de cinco mil muertos, unos veinte mil heridos y los campos de refugiados fueron cañoneados (desapareció el de Al Wahdate, que albergaba 70.000 personas). Los Estados Unidos y el propio Israel ofrecieron ayuda a Hussein; los otros países árabes se abstuvieron, excepto Siria, que quiso socorrer a los palestinos y fue contenida por la Unión Soviética. En estas circunstancias, las principales organizaciones armadas comenzaron una nueva forma de lucha, en la clandestinidad y mediante actos de terrorismo minuciosamente preparados.

EL FRENTE POPULAR DE LIBERACION DE PALESTINA

Autor confesado de la matanza de Lydda, el FPLP parece hoy el más decidido en esta clase

de acción. Reunió en 1967 los militantes del MNA (Movimiento de Nacionalistas Árabes), los de «Los héroes del regreso» y los del Frente de Liberación de Palestina. En sus proclamas originales anuncia que «la violencia revolucionaria» es el único medio de «liberar las masas populares»; pretende la unión de las «clases campesinas y obreras con los intelectuales revolucionarios»; la acción terrorista es no un fin, sino un medio para preparar el «proceso de la revolución árabe» para derribar «todos los regímenes reaccionarios» y realizar la unión árabe «en el fuego de la lucha»; considera que la causa de Palestina y la revolución árabe son una misma causa. Su jefe visible es el doctor Habach.

GEORGES HABACH

Nació en 1924 de una familia cristiana; doctor en Medicina por la Universidad Americana de Beirut, creador del periódico «El Boletín de la Venganza»; varias veces encarcelado, perseguido, exiliado. Sus primeras acciones fueron en el MNA, bajo el lema: «Sangre, Hierro, Unidad, Liberación, Venganza». Habach y su movimiento eran, ante todo, anticomunistas y consideraban que la idea de lucha de clases era una traición a la idea superior de la nación. Por todo ello, el movimiento estaba considerado como fascista. Se sumó luego al nasserismo; Habach se presentó como «socialista árabe», pero mantuvo una lucha considerable contra el ala izquierda de la organización, especialmente contra el grupo de Hawatma; sin embargo, viendo que ese grupo secesionista, que fundaría el FDP, conquistaba a las masas por la vía de la izquierda, Habach no tuvo inconveniente en proclamarse «marxista leninista». Parece que en la actualidad su grupo es el más fuerte en la lucha terrorista.

EL FRENTE DEMOCRATICO POPULAR DE LIBERACION DE PALESTINA

El ala izquierda del Frente Popular se constituyó en frente democrático, dirigido por Nayef Hawatmeh. Sus enemigos declarados: la «ocupación sionista», la «reacción árabe» y los «regímenes militares pequeño-burgueses». Se consideran «marxistas revolucionarios», y su escisión se hizo mediante luchas armadas. Es internacionalista y cree en la posibilidad de constituir una República popular en Palestina, con ciudadanos judíos y árabes, musulmanes, israelitas o cristianos, dotados de los mismos derechos. Está condenado, teórica y prácticamente, por todos los Estados árabes; entre sus militantes no hay solamente palestinos, sino también ciudadanos de otros países árabes.

NAYEF HAWATMEH

Tiene once años menos que su rival, el doctor Habach; nació en 1935, pero pertenece también a una familia católica. Es licenciado en Filosofía por la Universidad Árabe de Beirut. Sus actividades revolucionarias le valieron una condena a muerte en Jordania; huyó al Irak, pero allí fue sorprendido por la toma de poder del general Kassem, cuyos hombres le detuvieron y torturaron hasta que un nuevo golpe de Estado le liberó. Luchó después junto a los yemenitas antimonárquicos, pero de nuevo debió huir de un golpe de Estado en Adén, y en el Líbano se unió al FPLP, hasta que creó la escisión. La ofensiva del Rey Hussein estuvo a

PALESTINA, 1972

El 5 de junio de 1967 estalló la guerra entre Israel y los países árabes. La veloz campaña de conquista de los israelíes —un alarde militar— forzó rápidamente a los países árabes a aceptar un alto el fuego, lo que pareció permitir que esa campaña se llamase «guerra de los Seis Días». En realidad, la guerra ha cumplido cinco años y entra en el sexto: el acto terrorista del aeropuerto de Lydda y, al mismo tiempo, la nacionalización del petróleo del Iraq marcan, en dos aspectos distintos, su etapa más reciente. Algunos datos pueden ayudar a situar la cuestión tal como se presenta hoy en el quinto aniversario.

La guerra tiene dos aspectos, uno humano y otro geopolítico. El aspecto humano se centra en la tragedia que viven, algunos desde hace un cuarto de siglo, los aproximadamente dos millones de palestinos expulsados de sus hogares, y por la parte contraria, los dos millones y medio de judíos que quieren mantener una patria que tiene para ellos resonancias teológicas de esperanza, y ampliarla, sin duda.

El problema geopolítico parte de la instalación del sionismo por los británicos y su aprovechamiento posterior por los Estados Unidos para mantener una cabeza de puente imperial en un vasto territorio árabe con importante petróleo, una vía de comunicación como el canal de Suez, la influencia sobre una ribera del Mediterráneo, una posición estratégica sobre África, y el deseo de la Unión Soviética de influir en la misma zona y de sostener una frontera de contención frente a los Estados Unidos. Hubiera sido posible un entendimiento global Este-Oeste sobre los puntos esenciales

con la aceptación de las potencias árabes de la zona, pero el problema humano de los palestinos no ha hecho posible lo que significaría para ellos la renuncia a su hogar y, prácticamente, a su vida.

Los palestinos son los aguafiestas de esta situación, y en ellos se centra por ahora el problema esencial de la guerra y de la inestabilidad en la zona, al mismo tiempo que la otra parte de la cuestión humana, la de los judíos, se muestra considerablemente intransigente, basada en un predominio militar y en un sentido profético de su existencia y su misión.

LOS REFUGIADOS

La proclamación del Estado de Israel en 1948 produjo el éxodo de 400.000 palestinos, que se instalaron en países árabes; posteriormente, otros 350.000 se vieron obligados a abandonar sus casas y sus tierras en Palestina —ya llamada Israel—; en 1967, al comenzar la guerra, las Naciones Unidas calculaban que el número de refugiados, por crecimiento demográfico y por nuevos éxodos, se cifraba en 1.344.576, y llevaban —según ese mismo informe— «una vida miserable y llena de trágica inseguridad». La guerra de los Seis Días produjo un nuevo éxodo de cerca de medio millón de personas. Hoy, la cifra de refugiados alcanza casi los dos millones. Sus principales puntos de instalación son Jordania, el Líbano y Siria; cientos de miles están dispersos por el mundo, muchos de ellos en América, donde se les llama «los turcos».

LAS ORGANIZACIONES DE DEFENSA

En los campamentos y núcleos de residencia de los palestinos han brotado las organi-

zaciones políticas y militares, llamadas «de resistencia», de los palestinos. La primera fue Al Fatah —jefe, Yasser Arafat—, fundada en 1965, con unos diez mil militantes. Desde su principio ha sido considerada con reservas por la mayor parte de los países árabes. Su línea es la de «no intervención en los asuntos de las naciones árabes», y su único propósito declarado, continuar la guerra con Israel. La derrota militar de 1967 produjo una cierta desconfianza para Al Fatah y otras organizaciones como la OLP (Organización de Liberación de Palestina), dirigida por Ahmed Chukeiry, que debía formar un Ejército de Liberación estacionado en la banda de Gaza. Surgieron en ese momento organizaciones, grupos, comandos. El Saika (El Rayo) apareció en 1968 como «vanguardia de la guerra popular de liberación»; es una filial del partido Baas sirio. La dirige Abu Mussa —antiguo oficial del Ejército Real jordano—. El FPLP es el Frente Popular de Liberación de Palestina; se ha declarado responsable del golpe del aeropuerto de Lydda, y tiene como rival al Frente Democrático Popular de Liberación de Palestina. Hay un FPLP Mando General, que es una escisión del FPLP, dirigido por Ahmed Dejebril; una Organización de Palestina Árabe, nasserista, dirigida por Ahmed Zaaror; un Frente de Lucha Popular, nacido de una escisión de Al Fatah; un Movimiento de Acción por la Liberación de Palestina, que es otra escisión de Al Fatah, considerado como fascista; un Frente de Liberación Árabe, procedente del Baas de Irak; una Organización Popular para la Liberación de Palestina, muy reducida; Al Ansar —fuerza de partisanos—, formada por los partidos comunistas; todas ellas han aparecido unidas en la lucha de 1970 frente a Jordania.

Yasser Arafat, jefe de la primera organización de «resistencia», fundada en 1965 bajo el nombre de Al Fatah con unos diez mil militantes en su puesto de mando. Georges Habach, hijo de familia cristiana, doctor en medicina por la universidad americana de Beirut, creador del periódico «El Boletín de Ven-ganza», varias veces encarcelado, perseguido, exiliado, hoy a la cabeza del grupo quizá más fuerte de la lucha terrorista, proclamados marxista-leninista.



Cómo veranear en Francia más barato y mejor atendido.



Si usted necesita un pequeño empujoncito para visitar Francia, aquí lo tiene. 55 primeros centros turísticos franceses se han comprometido a ofrecer a sus visitantes en junio y septiembre la misma animación que en plena temporada. E importantes descuentos.

Por ejemplo: 15 al 20 por 100 en el precio de los hoteles; hasta el 50 por 100, e incluso más, en los apartamentos.

Y se trata de primeras estaciones: por ejemplo, Biarritz, Deauville, Saint-Malo o Saint-Raphael, en el corazón de la Costa Azul.

Consulte a su Agencia de viajes o envíe hoy mismo este cupón. Es su oportunidad de visitar Francia con toda la animación de plena temporada y menos codazos.

Y por mucho menos dinero.

Francia



Deseo recibir más información sobre cómo visitar Francia en junio y septiembre en condiciones especiales. Oficinas de Turismo Francés: Avda. José Antonio, 59 Madrid-13 Avda. José Antonio, 656 Barcelona-10

Nombre

Profesión

Dirección

Ciudad

Provincia

T.

PALESTINA, 1972

punto de costarle la vida; posteriormente se le ha acusado de haber pactado una tregua con las fuerzas reales.

EN ISRAEL

Si Israel, como queda dicho, aparece como más coherente que los países árabes, porque no ha sido tocado por la derrota, por su irredentismo religioso y por la excelente ayuda que recibe del mundo, tiene también sus disidentes. Su población está dividida en tres capas netamente distintas: los jóvenes nacidos en el nuevo Estado —los mayores de entre ellos tienen ahora veinticuatro años—, los nacidos en Europa Central —askenazim— y los nacidos en países árabes u originarios de Europa del Sur —sefarditas, de Sefrad, antiguo nombre hebreo de España—. Entre estos tres grupos, numéricamente casi iguales, hay considerables diferencias de propósitos y de política.

LA SIAH, O NUEVA IZQUIERDA

La Smol Yisraeli Hedadach (SIAH), o «nueva izquierda israelí», unida al Matzpen (organización socialista israelí) agrupa la mayor parte de los jóvenes. Nació en 1968 de dos grupos disidentes, procedente uno del Mapam (socialista) y otro del Maki (comunista), disidentes que consideraban que al sumarse al triunfalismo de la guerra de los Seis Días, esos parti-

dos se habían ido a la derecha. Son enemigos del régimen de partidos y partidarios de la «acción en la calle»; entienden que los palestinos no judíos —árabes musulmanes y árabes cristianos— tienen derecho a vivir en Israel como ciudadanos iguales a los judíos, y consideran que la paz debe llegar por ese camino. Se oponen a la colonización de los territorios conquistados. Muchos jóvenes judíos europeos pertenecen a su movimiento: en toda Europa hay comités «Israel-Palestina» fundados por ellos.

LOS PANTERAS NEGRAS

La última organización nacida en Israel para la lucha «contestataria» es la de los Panteras Negras, aparecida públicamente en marzo de 1971. Son judíos de origen sefardita, principalmente procedentes de Marruecos: su jefe es Saadia Marciano, nacido en Uxda (Marruecos). Plantean esencialmente la discriminación que existe para con los judíos sefarditas, separados del poder que ejercen los asknazim —procedentes de Europa Central y Estados Unidos—; el 18 de mayo de 1971, una manifestación en la calle unió a los Panteras Negras, los militantes de la SIAH y los del Matzpen, y se mantuvieron firmemente frente a la Policía durante cinco días. Muchos de sus dirigentes están encarcelados. Su unión con la SIAH les caracteriza como partidarios de la creación de un Estado multiconfesional. ■ JUAN ALDEBARAN.

El aspecto humano de esta guerra se centra en el drama de los dos millones de palestinos expulsados de sus hogares que desde hace cinco años tienen que arrastrar una existencia llena de trágica inseguridad.

